

La cruz y la espada

Junio 28, 2020

Mateo 10:34-39

No piensen que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. 35 He venido para poner al hijo contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra. 36 Los enemigos del hombre serán los de su casa. 37 El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí. El que ama a su hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. 38 El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. 39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El capítulo 10 de Mateo nos presenta un sencillo bosquejo del programa de Jesús:
 - Jesús elige sus discípulos.
 - Jesús envía sus discípulos después de darle claras instrucciones.
 - Jesús advierte a sus discípulos de los conflictos y persecuciones que experimentarán.
 - Jesús anima a sus discípulos ante los miedos que pudieran surgir en el ministerio de ellos.
 - Jesús pronostica las dolorosas divisiones que su persona y su mensaje producirán en la sociedad.
 - Jesús anuncia una recompensa a todos los que le dan a “uno de estos pequeñitos... un vaso de agua”.
- Dos temas cruciales sobresalen en el pasaje para hoy: paz y espada. A simple vista se ve una contradicción. Pero lo que Jesús enseña es que cuando estamos en paz con Dios

—por su obra redentora— y con nosotros mismos, entramos en conflicto con quienes nos rodean.

- Jesús menciona la espada y la cruz. Aquí hay una conexión entre la espada—que tiene forma de cruz, y la cruz—que tiene forma de espada. Cuando Jesús dice: “El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí” (v 38) les deja en claro a sus discípulos que no se deben evitar las consecuencias de la espada que Jesús trae. Las divisiones que se producen cuando la paz de Jesús cambia los corazones son la cruz que sus hijos tienen que cargar para ser dignos de seguir caminando con Jesús.
- Cargar la cruz significa aceptar situaciones y consecuencias.
- El mensaje del Evangelio de Mateo deja en claro que es Jesús quien tiene la espada en la mano. No sus discípulos ni nosotros.
- Las palabras de Jesús “No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No vine para traer paz sino espada” no expresan el propósito, sino el resultado de su llegada de la proclamación de su reino al mundo.
- En los versículos previos al pasaje que nos ocupa, Jesús envía a sus discípulos con estas palabras: “Al entrar en la casa, saluden. Si la casa es digna, recibirá la paz que ustedes le deseen; pero si no es digna, ese deseo de paz se volverá a ustedes” (vv 12-13). Cristo trae paz entre Dios y el creyente. Cristo trae paz al corazón de una persona cuando le perdona sus pecados y le afirma que Dios ha pagado un precio muy alto para que ahora pueda estar en paz consigo mismo. Cuando en nuestro corazón entendemos que con su muerte y resurrección Cristo nos quitó las culpas y nos reconcilió con Dios, comienza a inundarnos una paz profunda, pero al mismo tiempo alrededor nuestro comienzan a levantarse voces de protesta. Cuando estamos en paz con Dios, entramos en conflicto con el mundo incrédulo que nos rodea. Queda claro que no es posible estar en paz con Dios y con el mundo al mismo tiempo. ¿Por qué? Porque la fe cristiana incluye el juicio y la condenación del pecado. Y porque es así, es que incluye la espada y la cruz.

- Es la primera vez que Mateo usa la palabra cruz en su relato del evangelio. Al mencionar la palabra cruz, le agrega una nota de tristeza y de sufrimiento a la vida cristiana. Los que escuchaban el mensaje de Mateo sabían que la muerte en la cruz era la más vergonzosa, y la que causaba más sufrimiento. Sabían que Jesús había sido crucificado, que no había evitado la cruz, sino que la había cargado libremente. Sabían de los resultados de la crucifixión de Jesús: sufrimiento, vergüenza y muerte, pero sabían también de su resurrección y victoria.

PARA REFLEXIONAR

1. Seguir a Jesús significa cargar la cruz, significa estar plenamente consciente de los dolores y quebrantos que esa cruz trae. ¿Qué más significa también para ti esa cruz?
2. ¿Qué cosas has experimentado en tus relaciones por causa de la espada de Jesús?
3. ¿Cómo reaccionas, o qué haces, cuando la espada que Jesús produce tensión y presión, o tal vez burla y desdén en tus relaciones?
4. Cuando cargas la cruz, o sea, cuando aceptas las situaciones de conflicto que la paz de Jesús genera aun en tu círculo íntimo, ¿dónde fijas tu mirada para seguir firme adelante?
5. La cruz más pesada ya la cargó Jesús. Era pesada porque le cargamos la culpa de todos nuestros pecados a él. ¿Cuán pesada es tu cruz? ¿Por qué?
6. ¿De qué manera Mateo 10:39 te da esperanza y aliento para enfrentar tu propia muerte?